

# ELS AMICS D'EUROPA



PUBLICACIÓ QUINZENAL

ÒRGAN DEL «COMITÈ D'AMICS DE L'UNITAT MORAL D'EUROPA»,

A BARCELONA I DELS SEUS ADHERITS I COL·LABORADORS

N.º 19

PRIMERA QUINZENA DE JULIOL

1918

## OSCAR WILDE, WELTBURGER

El Oscar Wilde impertinente y paradójico ha absorbido por completo al elegante apologista del intelectualismo. También en el mundo de las letras se cumple, a veces, la ley de Gresham. A nosotros nada nos interesa el Oscar Wilde anecdótico, aquel hombre que se tapaba la boca con la mano para no mostrar a su interlocutor su poco confortable dentadura. Ni tampoco el autor de algunas obras dramáticas que encontramos excesivamente artificiosas (según *The Nation* su *Salomé* sólo encuentra efusión en Alemania). En sus ensayos, tan llenos de amor intelectual, es donde se muestra lo más fuerte de su personalidad. Entre paradojas y rasgos humorísticos la mente de Oscar Wilde reacciona desdeñosa contra el positivismo, contra el sentimentalismo, contra la filantropía, contra el utilitarismo, contra la tendencia racionalista en la religión anglicana, contra todas las ideas i sistemas que predominan en la Inglaterra de su tiempo. Y, sobre todo, contra el naturalismo con su idolatría de los hechos y su prejuicio del documento humano (Naturalismo es igual a provincianismo, decía un gran escritor ruso; es el provincianismo lo que más desdeña Wilde inspi-

rándose en la más pura tradición alemana.)

Traducimos con gusto unas páginas de «El Crítico como Artista, con algunas observaciones sobre la importancia de discutirlo todo»—*Intentions* páginas 211 a 213—en las que Oscar Wilde plantea el problema de la guerra desde el punto de vista de la lucha de la Cultura para eliminar formas ineficaces de pacifismo—Utilitarismo, Sentimentalismo—. Acaso algunas de las afirmaciones de Oscar Wilde le parezcan al lector un tanto ingenuas. Otras son francamente inadmisibles. Pero, reparos aparte, nos satisface esta profesión de fé de un hombre como Wilde, en el partido de la Inteligencia. En cuanto a la actitud de Goethe sabido es que obedeció a otras razones además de la que menciona Wilde. La página de las «Conversaciones» en que Goethe enumera a Eckermann las razones de su actitud ante la guerra de 1813 es, por otra parte, una condenación de la estética de *Intentions*.

No resistimos la tentación de copiar las últimas palabras que dice Goethe a Eckermann sobre el odio nacional. «El odio nacional es un odio particular que